

CONCLUSION

"Comienzo por una confesión: soy un descreído de promesas y programas. Si alguna experiencia muestran estos 25 años de bipartidismo es que los

programas sirven para todo y, en primer lugar, para no cumplirlos. Pudiera afirmarse que los programas han sido en Venezuela el síntoma de lo que no se va a hacer desde el gobierno" (JVR). Si esto dice un candidato presidencial, no

seremos nosotros quienes se atrevan a contradecirle.

A los jóvenes y habitantes de los barrios toca ver si en estos programas encuentran alguna inspiración para ese trabajo en el que nadie los va a sustituir.

6. LA POLITICA INTERNACIONAL

Mikel Munarriz



La intensificación y la profundidad de las relaciones internacionales es hoy tal, que la determinación de la política internacional de un país condiciona en alguna manera todas las políticas que un gobierno pretende realizar. Al mismo tiempo, la peculiar complejidad de la situación internacional, hace que esa determinación no sea nada fácil. Todo esto nos llevaría a pensar que los programas que presentan los partidos que tienen más chance de alcanzar el Gobierno en las elecciones venideras o aquellos que alcanzarán al menos capacidad para influir en sus decisiones, darían especial relieve a los diferentes aspectos que hoy preocupan a la ciudadanía respecto a la política internacional venezolana. Ciertamente los candidatos aparecen conscientes de la importancia del problema y de su complejidad. Así, por ejemplo, Lusinchi expresa: "Pocas etapas de la historia mundial han sido tan complejas y contradictorias como esta de las décadas finales del siglo XX (...) Dentro de este contexto, los pueblos pequeños deben definir con claridad y suma entereza los principios y fundamentos que norman y orientan su conducta en la escena mundial".

A pesar de eso, y a pesar de sus diferencias de género de los diversos "programas", tampoco en este punto se llega a profundizar a nivel programático las líneas y tareas de una auténtica política exterior. Se quedan a nivel de declaraciones de principios y deseos, o en el señalamiento de metas a alcanzar.

Presentaremos, con todo, los temas principales, señalando coincidencias, matices, diferencias y... ausencias, añadiendo en algunos casos pequeños comentarios explicativos.

PRINCIPIOS GENERALES

Los cuatro candidatos enfatizan el

principio a la autodeterminación de los pueblos, el respeto a las soberanías, junto con la búsqueda activa de la paz internacional y de la solidaridad entre los pueblos, como principios rectores de la política exterior. También hay coincidencia fundamental, a este nivel de principios generales, en señalar que el primero de los principios citados, no impediría a Venezuela el "apoyo moral a la extensión del sistema democrático" (Caldera) y menos aún la defensa intransigente de la integridad territorial y la soberanía venezolanas. Teodoro añade el "el respeto al pluralismo ideológico y político". El y Caldera enfatizarán la búsqueda de la justicia internacional (Justicia social internacional). Mientras que Lusinchi señala muy expresamente, que la política internacional tiene que ser nacional, nacionalista y de consenso y José Vicente señala que "daremos a Venezuela una real política exterior de la cual ha carecido hasta ahora".

Las únicas diferencias que se notan son, pues, de énfasis, aunque cabe destacar el señalamiento tan expreso que hace el abanderado de AD respecto a que la política exterior no debe ser partidista. También se nos hace importante el que Caldera señale muy particularmente "la necesidad de contar no sólo con un Canciller muy idóneo, sino con una Cancillería eficiente y un Servicio Exterior profesional".

FRENTE A LA BIPOLARIDAD

No cabe la menor duda que uno de los problemas principales que entraban hoy las políticas exteriores de los países pequeños es la real exigencia de los dos grandes polos de poder de "encuadramiento" en uno de los dos bloques a cada país. Frente a este problema AD declara que "Nos esforzaremos por reiterar una política multilateral" y pos-

tula "Trato amistoso con todos los países". Teodoro propugna "una no-alineación activa" señalando en concreto que "adheriremos al Movimiento de Países No Alineados, buscando que su acción corresponda cabalmente a su nombre". Llama la atención que Copei no se pronuncie en este aspecto a pesar de los intentos del actual gobierno y el apoyo que el propio Caldera le diera en esa gestión.

Tampoco toca el abanderado verde el problema de nuestras relaciones para con los Estados Unidos, cabeza de uno de los bloques y de particular importancia para nosotros por estar nuestro país en su área de influencia. Tampoco lo hace el de la tolda blanca. Teodoro en cambio, lo trata con algún detenimiento: "Respecto a los Estados Unidos de América, mi gobierno se guiará por las siguientes directivas..." y las señala, como "relaciones amistosas sobre la base de respeto mutuo a las respectivas soberanías"; "relaciones económicas, culturales y científicas (...) sin entorpecer vínculos de otro tipo tales como inversiones privadas..."; "mantendrá el suministro de petróleo..."; etc. También José Vicente señala que "pretendemos una relación respetuosa con todos los gobiernos y también con Estados Unidos aspiramos a lo mismo, pero declaramos enfáticamente que las relaciones de dependencia y subordinación prevalentes cesarán". Es cierto que son los candidatos de la izquierda los que se sienten obligados a disipar temores en este punto, pero también lo es que muchos electores venezolanos hubieran esperado de los otros candidatos algunas puntualizaciones parecidas a las que formulan Teodoro y José Vicente.

Por su parte, Teodoro, consecuentemente con el tipo de campaña elegido, se interesa en proclamar sus distancias

respecto al otro polo de poder y así señala su apoyo a "las luchas de Afganistán, Polonia y Checoslovaquia por liberarse del pesado tutelaje político y de la opresión militar soviética".

EL NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL

Más o menos enfática y paladinamente todos los candidatos señalan su opción por políticas de búsqueda de un Nuevo Orden Económico. "Las discusiones Norte-Sur han puesto de relieve la necesidad de modificar profundamente una serie de aspectos y situaciones que benefician a los fuertes en perjuicio de los débiles" (Caldera). "Como país que cree en un nuevo orden mundial y en la reforma sustancial de las condiciones prevalecientes en materia económica y financiera..." (Lusinchi), "(Mi gobierno) reforzará nuestra participación en la lucha por un nuevo orden internacional, tanto en las esferas económica y política, como en la cultural y comunicacional" (Petkoff).

Como armas en esta lucha por un cambio, Teodoro cuenta con la ONU, a la que brindará contribución para fortalecimiento. También Lusinchi que se propone continuar lo que otros gobiernos acciondemocratistas hicieron: "una política avanzada en la defensa de principios permanentes: la lucha por los Derechos Humanos, la autodeterminación de los pueblos, la paz y el desarme". Sobre este último punto abunda el candidato de AD: "La lucha contra la carrera armamentista se convierte cada día en

un imperativo para los pueblos pequeños" teniendo en cuenta el peligro de la confrontación nuclear y el inaceptable nivel de gasto que debería emplearse en el desarrollo.

LATINOAMERICA Y EL CARIBE

Todos los candidatos se pronuncian por la integración latinoamericana. Algunos de ellos señalan instrumentos para ella. El SELA y Pacto Andino para Lusinchi, aunque éste requiere una "revisión consona con la situación actual" a fin de atender mejor lo que tiene que ver con "el sector privado de la Economía". José Vicente dice que "fortaleceremos los mecanismos de integración y el SELA, la ALADI y el Pacto Andino, los cuales recibirán nuestro apoyo y el concurso para que cese la mediatización que ha logrado el capital transnacional en esos organismos". También Petkoff señala apoyos críticos, proponiendo "la redefinición de nuestra participación en la OEA, en el sentido de impulsar en este organismo una transformación dirigida a hacerlo más representativo de los pueblos del continente" y "la revisión de todo lo referente al TIAR...".

La explosiva situación de Centroamérica, tan importante para Venezuela, merece muy diferentes posturas y concreciones de los candidatos. Caldera afirma que "consciente de la situación de peligrosidad que confronta la América Central, me esforzaré por lograr un papel cada vez más importante de Venezuela en favor de la paz", sin concre-

tar nada más. Lusinchi se limita a declarar la importancia de la zona, junto con el Caribe, para Venezuela. José Vicente, más explícito en este punto proclamaba "nuestro apoyo al heroico pueblo de Sandino y a El Salvador". Teodoro, por su parte, afirma "la solidaridad con el proceso revolucionario nicaraguense, rechazando toda injerencia exterior (en particular por parte de los "contras" auspiciados por la administración Reagan) y defendiendo el derecho de todo pueblo a dotarse del régimen político que le parezca conveniente. Al mismo tiempo Venezuela rechazará todo intento continental y extracontinental de "confiscar" la revolución sandinista para provecho de las superpotencias". Curioso que este candidato no diga nada sobre El Salvador... Por otra parte, sólo él señala una política distinta en relación a Cuba.

Respecto a los litigios fronterizos con Colombia y Guyana (que concretarían las afirmaciones de defensa de la integridad territorial), Caldera no dice nada. El candidato de AD, después de sentar la necesidad de una política nacionalista, declara: "Con este criterio buscaremos fórmulas para las cuestiones pendientes con la hermana República de Colombia y, en materia de reivindicaciones territoriales, con la República Cooperativa de Guyana. Creemos en la posibilidad de acuerdos racionales, mutuamente convenientes en uno y otro caso". José Vicente Rangel afirma la "disposición de obtener soluciones negociadas y patrióticas de los diferendos limítrofes". Teodoro apunta el criterio de conseguir "la solución pacífica de todos los conflictos de fronteras, los que pueden oponernos a la hermana República de Colombia han de ser solucionados por la negociación y sólo por la negociación. Criterios semejantes guiarán nuestra acción en el caso de la reclamación de nuestro país respecto a la Guayana (sic) Esequiva".

CONCLUSION

Para el elector medio, la necesidad de una definición de la política exterior, que sea venezolana, que se adecúe a la real posibilidad del país, que afronte con decisión los asuntos candentes, que se defina frente a los conflictos, que señale recursos y medios, es clara. Pero aquí también se prefiere la vaguedad y, en general (especialmente en los partidos del sistema) la indefinición o el mero principismo retórico... ¿Hasta cuándo?

